



## School Sisters of Notre Dame

Via della Stazione Aurelia 95 00165 Roma, Italia Generalate Tel: +39.06.6652.01 Fax: +39.06.6652.0234

---

26° Día Mundial para la Vida Consagrada  
2 de febrero de 2022

### Carta Jubilar – 2022

#### “Preciado Amor”

*El Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones ...(Rom 5;5)*

#### Queridas Hermanas Jubilarías de 2022

Con un corazón lleno de alegría y amor, rezo y felicito a cada una de ustedes en su aniversario de su primera profesión, algunas 25, 40, 50, 60, 70, 75, y 80 años atrás. Este año, yo también celebro el jubileo con ustedes y se convierte en un tiempo para nosotras de una experiencia renovada del fiel e íntimo amor de Dios.

Este amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones y en nuestra vida de fidelidad dan testimonio de su amor. En verdad, celebramos su “profundo Amor” que somos sus amadas, escogidas para vivir este amor y enviadas para hacer este amor visible y vivo en nuestro mundo.

Tal testimonio es una fuente profunda de esperanza y estímulo, el "evangelio" tan necesario en el mundo de hoy, especialmente a medida que continuamos viviendo tiempos oscuros e inciertos. Por este testimonio les damos gracias y damos gracias a nuestro Dios por cómo Dios nos ha amado y ha amado a través de nosotros, a cada Hermana de Notre Dame.

Durante este año jubilar, motivo a cada una de nosotras a reflexionar sobre cómo hemos experimentado el misterio de su profundo amor en nuestras vidas y cómo ha evolucionado y dado forma a nuestra vida en la misión.

¿Con qué amor hemos sido amadas? ¿Qué tipo de amor hemos sido llamadas a vivir y hacer realidad en nuestro mundo de **hoy**?

#### Urgencia del amor

*El amor nos impulsa a unir nuestra voluntad con la de Dios. (SE, C 19)*

Nuestro Dios Creador, Fuente de todo ser, nos amó a nosotros y a toda la creación a la existencia. El deseo de Dios por cada una de nosotras, para cada persona, es saber que somos amadas y ser dueñas de nuestro “preciado amor”. Parece ser que hay una urgencia de amar. De Jn 3:16 sabemos que Dios amó tanto al mundo que dio su Hijo único.

Recientemente concluimos con la celebración de la Navidad, un tiempo para contemplar el profundo misterio de la encarnación que continúa siendo desplegado en el corazón de la

historia de la creación y la humanidad, en nuestra sagrada historia. Dios desea tanto estar con nosotros que escogió ser uno de nosotros para que conociéramos a Dios, el amor de Dios y su preciado amor.

Comenzamos a comprender un poco más el significado de esto cuando el apreciado amor de Jesús es confirmado en su bautismo con la voz del cielo: "Tu eres mi amado". (Lc 3:22) Según El es dueño de su carta Jubilar 2022, pag. 2y3 preciado amor, una urgencia de amor se efectúa. Después de un tiempo de discernimiento en el desierto, El sale a enseñar, a sanar, a proclamar el reino de Dios y a empoderar a otros para esta misión.

La gracia de ser amado no es sólo para Jesús. "Desde el momento de nuestro bautismo, estamos dispuestas de un modo nuevo a las iniciativas de Dios en nuestra vida. Estamos incorporadas en la vida de Cristo..." (S: E. C 2) y compartimos el don de ser amado y lo que ese llamado implica. "Porque Dios nos amó primero, respondemos en amor" (S. E. C 10) y somos empoderadas para la misión, por amor.

¿Qué sucede cuando experimentamos a un Dios amándonos, llamándonos amadas, entrando y tomando control de nuestras vidas? Nuestra Beata Madre Teresa compartió de su impactante experiencia cuando joven de ser amada y de la urgencia del amor que la sobrecogía y la impulsaba a seguir a Cristo radicalmente "Escribo esto ahora en Jesús que me ha mostrado una misericordia indescriptible... No puedo describir mi paz interior. ¡Ahora estoy en Jesús! Jesús puede hacer conmigo lo que quiera; Confío en él. ... Sí el amor no puede esperar" (MT, 1).

El amor no puede esperar. Como amadas de Dios, somos impulsados al discipulado para la misión de Dios. Nuestra vocación es saber que somos las amadas de Dios y revelar el preciado amor de los unos a los otros, en las formas en que experimentamos ser amadas por Dios. En esto, hay urgencia.

**¿Cómo experimento yo, como amado de Dios, la urgencia del amor?**

## **La Radicalidad de Dios**

*A medida que nuestra relación íntima con Él se profundiza,  
él nos libera para amar más radicalmente. (SE, C 13)*

"Atrapados en el amor incondicional de Cristo, nosotras alegremente nos comprometemos la totalidad de nuestra persona a Él" (SE, C 13). ¿Qué puede ser más radical que dar la totalidad de nosotras mismas en amor? Llamadas y consagradas por Dios para un seguimiento radical de Cristo (cf. SE, C 48), nos comprometemos a crecer en amor, llegar a ser más como Cristo, y aceptar el costo y la radicalidad del amor.

Reclamamos: "Fortalecidas por la gracia de Cristo y siguiendo su ejemplo, estamos dispuestos a sufrir necesidad, insulto, opresión y muerte por causa del reino" (SE, C 17). Con Cristo aprendemos ver con los ojos y el corazón de Dios, a sentir la angustia del sufrimiento y el dolor que nos rodea, llorar con los que lloran, luchar con las injusticias que agobian, curar las heridas, vivir el Evangelio audazmente y proféticamente, y abrazar la vulnerabilidad. La vulnerabilidad nos lleva a darnos cuenta de que somos amadas por Dios e invitadas a compartir la vulnerabilidad de Dios, en empatía divina.

En su primera reflexión, nuestra Beata Teresa también habla de esta radicalidad del amor. Ella escribió:

"¿Quién hizo a los santos tan fuertes excepto el amor? ¿Quién les enseñó tanta abnegación excepto ¿amar? ... ¿Quién les ayudó a renunciar a sí mismos excepto al amor? ... El amor se entregó a la muerte más amarga de la cruz..." (MT, 1).

Estamos llamadas, de hecho, animadas a "dar nuestras vidas para que otros puedan vivir" y "para que esa profunda comunión entre nosotras y toda la humanidad sea realizada" (SE, Prólogo, C 34). Aprendemos de Cristo que nuestra vocación divina es uno de amor radical, de kenosis, de vaciarnos en un reciprocidad interpersonal e intercultural, universal y cósmica. Un amor radical es siempre más abiertos a la entrega final y nos impulsa hacia la comunión universal.

**¿Qué radicalidad de amor estoy llamada a abrazar y vivir?**

## Plenitud de Amor

*Confiando en que Dios siempre nos llama a la plenitud del ser... (SE, DG 124)*

Aprendiendo y volviéndonos más como Cristo y creciendo y madurando en el amor, nos encontramos con la paradoja del amor. Cristo enseña que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos (cf. Jn 15, 13). Dándolo todo, sacrificando la vida, amando hasta el final revela que el amor es más fuerte que la muerte.

Abrazando y viviendo la radicalidad del amor, descubrimos cada vez mayor novedad y plenitud de amor, plenitud de ser. UN amor urgente y radical va más allá de la muerte a un amor más grande, a una vida infinita. Amando a través del sufrimiento y la muerte libera energía para una vida y una comunión mayor plenitud de amor, plenitud de Dios.

San Pablo expresa esto maravillosamente en su oración...

*...que Cristo habite en sus corazones por la fe, que ustedes, arraigados y cimentados en amor, puedan tener la fortaleza para comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento; en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios. (Ef 3; 17-19)*

Creciendo en la plenitud del amor, comenzamos a experimentar la plenitud de Dios, Dios como

Trinidad, lo que San Buenaventura llamó una "fuente de plenitud" de amor, y compartan en la íntima

relación de la Trinidad, una comunidad de amor. Heidi Russell habla de la Trinidad como Fuente de

Amor, Palabra de Amor y Espíritu de Amor. El Dios Trino es la Fuente del Amor, revelado en

la Palabra de Amor, promulgada en el Espíritu de Amor, presente y formando comunidad y

comunión (cf. Heidi Russell, "La Trinidad como fuente, palabra y espíritu de amor: la relación como núcleo de la realidad". Asamblea Nacional de la LCWR, 9 de agosto de 2018).

La invitación hoy es a confiar en la energía del amor en el corazón de la vida, a ser dueñas de nuestro preciado amor, dejarnos atrapar por el amor, y crear formas para que el amor evolucione hacia la plenitud, hacia una comunión universal de amor. En la medida en que amamos y salimos de nosotros mismos para vivir en comunión "hacemos nuestro ese dinamismo trinitario que Dios imprimió" en nosotros (cf. Laudato Si', 240). Que acojamos la gracia del preciado amor; "profundizar nuestra conciencia de quiénes somos en relación con el Dios Trino, los unos con los otros, y el asombroso universo de Dios"; y vivir en la plenitud del amor que Dios desea para nosotros.

### *¿Cómo se me invita a vivir en la plenitud del amor?*

Queridas hermanas jubilares, celebremos y vivamos la gracia del preciado amor. A lo largo de todo el año jubilar, alabemos y demos gracias a Dios por el don de nuestra vocación y regocijémonos en ser amadas. Dios nos ama y nos envía a dar testimonio del Amor, a ser amor.

Como amadas de Dios, Amor Infinito, quien nos da todo, elijamos vivir audazmente el crecimiento del amor en nuestras vidas: -la urgencia, la radicalidad y la plenitud del amor.

Unidos en el amor de Dios,

*Sister Roxanne Schares*

Hermana Roxanne Schares, IENS  
Superiora General